



La literatura y la ilustración

ADRIANA ZAVALA ALONSO

Antes se pensaba que para considerarte un verdadero lector debías leer libros que no tuvieran dibujitos, pues estos te distraerían de lo importante, pero poco a poco las ilustraciones fueron ganando terreno en las novelas. Hoy las editoriales apuestan por la novela gráfica como un nuevo género literario y en las librerías ha acaparado las ventas; ahora los clásicos se editan con la contribución de talentosos ilustradores.

No se sabe con exactitud el origen de este género, pero sí cuáles son algunas de las novelas pioneras, aquellas que rompieron con la tradición y permitieron dar paso a la creatividad visual guiada por la narrativa.

Una de ellas es *Blackmark* (1971) del ilustrador Gil Kane y el editor Archie Goodwin, ambos trabajaron para Marvel y DC Comics. Después de un holocausto nuclear el mundo quedó devastado, extraños mutantes con poderes mentales aparecieron y dominaban lo que quedaba de la Tierra. La ciencia y la tecnología fueron vetadas y con ello a quienes hicieran uso de ellas, por eso el mago rey Amarix y su compañero Balzamo fueron perseguidos. En su huida se encuentran a Marnie, una mujer estéril que gracias a una máquina de Amarix queda encinta y a quien dota de todos los saberes y secretos científicos para que pueda transmitirlos al fruto de esa concepción tecnológica, su hijo Blackmark. El protagonista usa su conocimiento para vengar la muerte de sus padres y liberar a la humanidad de la tiranía de los mutantes.

Otra de las pioneras es *Contrato con Dios* (1978), escrita e ilustrada por el historietista Will Eisner. Cuatro historias desarrolladas en el Bronx, Nueva

York, en un albergue para inmigrantes judíos que llegaron después de la Primera Guerra Mundial. El primer relato da nombre al libro y trata sobre un hombre devoto que pierde a su hija, tras este acontecimiento empieza a cuestionar su fe. Esta novela se convirtió en trilogía, le siguió *Ansia de vivir* y *La avenida Dropsie*, en la que el espacio se vuelve protagonista. Santiago Negro (2017) explica que:

... todo lo que rodea a este vecindario en la mítica avenida Dropsie es una ficción construida a partir de la memoria del autor, que recompone el retrato de la forma de vida en ese lugar concreto, tan minúsculo y anónimo que parece que el peor escenario para una aventura en viñetas. Ahí se encuentra uno de los pilares fundamentales de la consistencia de la obra. El retrato costumbrista, gris, humano hasta la desesperación, tragicómico y plagado de claroscuros, aleja a *Contrato con Dios* de la línea general de las publicaciones de cómics en Estados Unidos (párr. 5).

El éxito y *boom* de este género en nuestro país ha sido tal, que desde hace dos años la Secretaría de Cultura, a través del Fondo Editorial Tierra Adentro, convoca al Premio Nacional de Novela Gráfica. En 2016 la ganadora fue *Piel de cebolla* de Edgar Gutiérrez Camacho, en la que Rolando, un chico que no encuentra sentido a lo que hace, y Nera, una joven que vive según el momento, coinciden y la vida de ambos cambia. En 2017, *Dibuja una casa* de Axur Eneas fue la ganadora y cuenta las dificultades a las que se enfrenta un mapache y su familia por encontrar una vivienda en la Ciudad de México.

Podría mencionar más novelas, pero no acabaría. Seguro encontrarás en la librería una que introduzca a este mundo de color, trazos, acción y mil aventuras. 